

Año catequístico 2021-22

1. Lema

En el año pasado la situación de pandemia provocada por el COVID-19 nos obligó a trasladar gran parte de la actividad catequística a las *casas*; lo que nos permitió redescubrir el hogar como el primer ámbito de crecimiento y maduración de la fe, y a los padres como los primeros catequistas de sus hijos.

Se cumplía así el lema de nuestro curso: “*#A Catequese Comeza na Casa*”. En primer lugar, porque en casa y en familia es donde se inician realmente los procesos de fe. Pero también, porque era necesario que la catequesis comenzase a realizarse en las casas para evitar un “parón” total de la misma, visto que en las parroquias no siempre era posible hacerlo.

Este curso 2021-22 el **lema** elegido, “... e continúa na parroquia”, quiere situarse en continuidad con el curso pasado en un doble sentido:

- indica la necesidad de dar una continuidad parroquial al proceso de maduración y desarrollo en la fe comenzado en casa;
- muestra la exigencia de que, a pesar del “parón” sufrido el año pasado, la actividad catequística ordinaria se ha de continuar desarrollando en las parroquias y comunidades.

Este propósito de “continuar” la catequesis en las parroquias implica:

- que se prosiga y no se abandone la experiencia de la catequesis en las casas y que, a la vez, se retome con normalidad y alegría el ritmo parroquial, pues la catequesis es imprescindible para la vida de las comunidades;
- que sigamos empleando los medios telemáticos y digitales, pero que especialmente reforcemos progresivamente la presencialidad comunitaria tanto para la catequesis como para las celebraciones.

Finalmente, continuar la actividad catequizadora en las parroquias es una oportunidad para insistir en algunos aspectos importantes que recoge el nuevo *Directorio para la catequesis* (DC 2020):

- recuerda su dimensión comunitaria: porque “toda la comunidad cristiana es responsable del ministerio de la catequesis” (DC 111). Además, “la comunidad cristiana es el origen, lugar y meta de la catequesis” (DC 133);

- subraya la importancia de la catequesis de adultos para las parroquias, ya que ésta es “la forma principal de catequesis, a la que todas las demás [...] de alguna manera se ordenan. Esto implica que la catequesis de las otras edades debe tenerla como punto de referencia” (DC 77).
- muestra, finalmente, la importancia del *grupo de catequistas* “como lugar de comunión y de corresponsabilidad, necesario para una auténtica formación” (DC 116) y para la realización de la tarea catequizadora (cf. DC 134).

2. Cartel

El elemento central y destacado del cartel es un corro de personas alegres, niños y mayores, reunidas en torno a la puerta de la parroquia, donde Jesús les da la “Bienvenida a su casa” juntamente con el sacerdote y los catequistas.

Esta imagen subraya la imprescindible dimensión comunitaria de la catequesis y la consecuente necesidad de regresar a la vida parroquial para participar en ella. Y muestra la alegría que produce el reencuentro, el gozo de reunirnos en comunidad y de sentirnos Iglesia.

Veamos los principales elementos del cartel y su significado:

2.1. Cristo

El cartel destaca la figura de Cristo, que convoca y acoge a los niños y a sus familias, invitando a todos ellos a entrar en la parroquia:

- *Cristo*: es el centro de la catequesis y de la vida parroquial (*dimensión cristológica*);
- *Campana*: Cristo nos convoca cada semana a encontrarnos con Él

2.2. La comunidad parroquial

Representada con las puertas abiertas, la campana, y un cartel de bienvenida.

Tras el confinamiento, los cristianos y la “Iglesia doméstica” (las familias), que se habían confinado en sus casas, regresan a la parroquia, la “casa común” de todos los creyentes.

Se subraya así la relación entre la familia y la parroquia; la catequesis comienza en las casas (*Iglesia doméstica*) y necesita que se continúe en la iglesia parroquial, la “casa de la catequesis”.

2.3. Párroco y catequistas

Detrás de Cristo se encuentran los catequistas y el párroco para acoger a los niños y hacer juntos un camino de fe.

El año pasado se les pidió a las familias que se convirtiesen en los “catequistas de sus hijos” en casa. Este curso los “catequistas parroquiales”, además de apoyar a las familias, darán continuidad a esa “primera catequesis” en las casas con la “catequesis parroquial y comunitaria”.

2.4. Grupo de niños y madres-padres-abuelos alegres

El grupo más numeroso está constituido por los catequizandos que, acompañados de sus familias, acuden a la cita semanal de la catequesis. Esta escena muestra que los padres y los abuelos no sólo son responsables activos de la catequesis de sus hijos, también ellos están llamados a realizar un camino de fe y a participar de la catequesis de adultos en sus parroquias.

Los vestidos de colores quieren destacar “la alegría de encontrarse y reunirse de nuevo”, como comunidad de fe

Las máscaras indican que hasta que no se controle la pandemia, nuestras reuniones semanales tendrán que seguir las medidas de seguridad sanitarias.

2.5. Infografía del Año santo compostelano y curso catequético 2021-22

Nuestro año catequístico 2021-22 está marcado por las medidas sanitarias debidas al COVID-19. Pero también lo está por el anuncio del Año de Gracia (santidad) y de misericordia (conversión-perdón) del Jubileo Compostelano (alegría). Un evento que nos ayudará a vivir con júbilo, gozo y alegría nuestro retorno a la comunidad y la continuidad parroquial de la catequesis.